

## Alteraciones demográficas en España

Soluciones desde una perspectiva de familia

Julio de 2016

Ponencia impartida por **Teresa López López** en el Foro “Claves para una política demográfica española: una apuesta por la familia”, organizado por The Family Watch y el IRCO-IESE, en su participación en la Mesa de debate “¿Hacia dónde va la evolución demográfica en España?”. Teresa López López es la Directora de la Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia en la Universidad Complutense de Madrid.

*Índice: 1. Consecuencias de los últimos cambios demográficos; 2. Cambios en la tasa de fecundidad; 3. Cambios en los comportamientos sociales; 4. Evolución de la esperanza de vida al nacer; 5. Soluciones para un futuro mejor.*

### 1. Consecuencias de los últimos cambios demográficos

Vamos a intentar mostrar los cambios producidos en algunas variables demográficas desde una perspectiva de familia, y así poder identificar las claves que ayuden a explicarlos y apuntar algunas soluciones a los problemas que se derivan de estos cambios.

Los efectos económicos que tienen los cambios demográficos en nuestro país son graves: nos impiden mantener el Estado de bienestar y el crecimiento de la economía de una manera sostenida, con cohesión social.

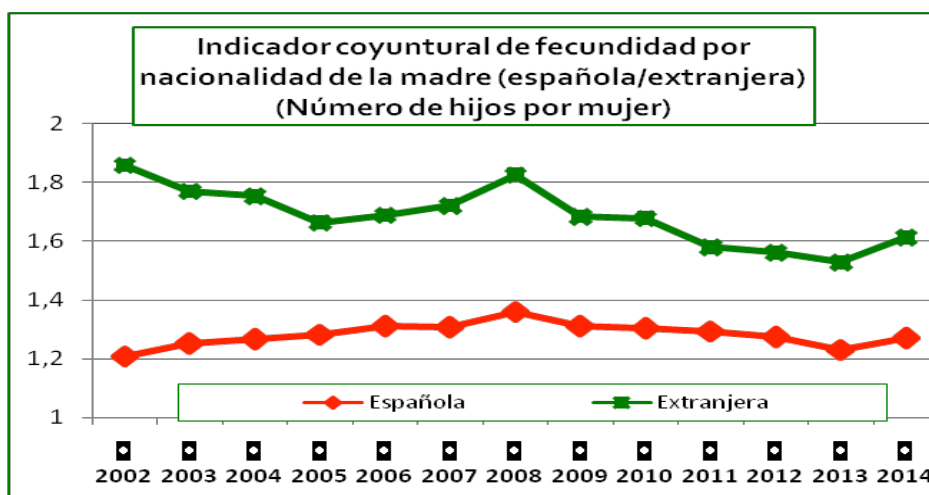
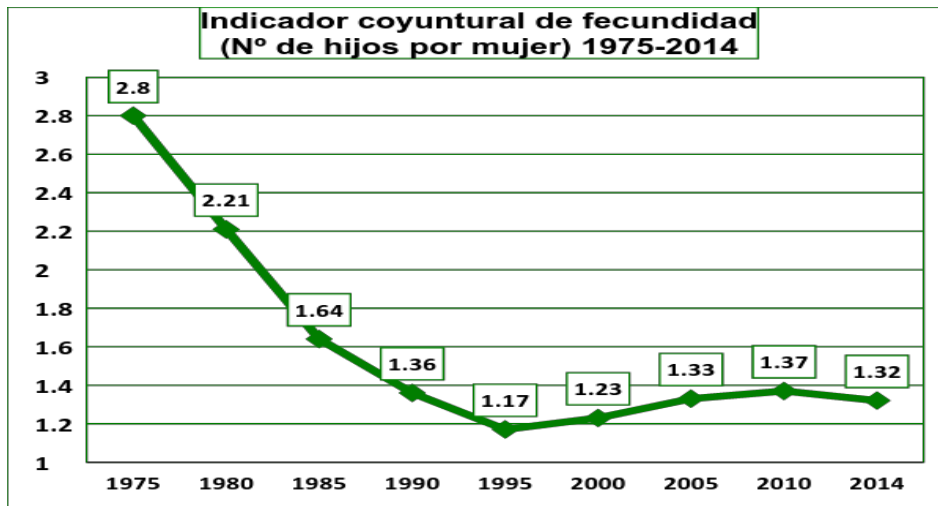
La cohesión social la da la familia y por tanto, cuanto más aislemos a los individuos de esa posibilidad -cuantos menos elementos haya de hermanos, primos, abuelos etc.- tendremos una sociedad menos capitalizada en términos de capital humano.

### 2. Cambios en la tasa de fecundidad

En primer lugar, analizaremos los cambios que se han producido en los últimos años en la tasa de fecundidad, es decir, por qué la gente no tiene hijos y, en especial, por qué no se animan a tener el segundo. En el gráfico que podemos ver a continuación se refleja el decrecimiento de la fecundidad en España. En 1975 el indicador estaba en 2,8 hijos por mujer y, actualmente, ha descendido a 1,32.

De acuerdo con la segunda gráfica de la página 2, la tasa de fecundidad cambia si la madre es española o de origen extranjero. Por lo tanto, además de los problemas económicos, de vivienda, de trabajo, etc., existe un componente cultural, en especial, en cuanto al valor de la familia y de la vida, que afecta a la natalidad.

Las consecuencias de esta caída son la descapitalización social y la reducción de la inversión en capital humano. Una familia con 4 ó 5 hijos invierte mucho más que otra familia que tiene un solo hijo o ninguno.



¿Por qué en España no se tienen hijos a pesar de que la familia es lo más valorado por los ciudadanos en las encuestas? Seguramente se deba a un fenómeno complejo y multicausal. Podemos apuntar alguna de las variables explicativas:

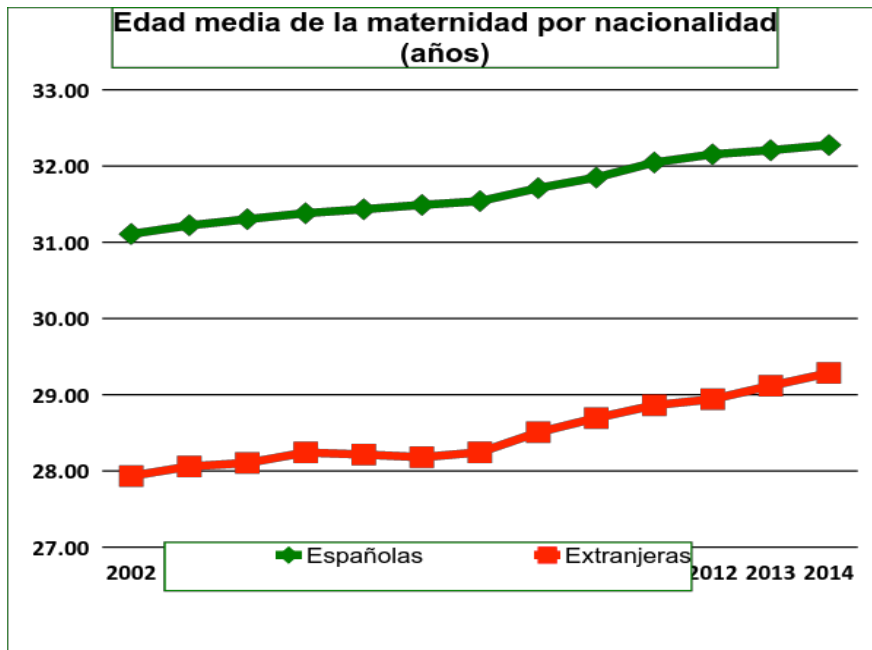
- Aplazamiento de la maternidad: la media se sitúa en 32 años en mujeres de nacionalidad española y, en el caso de extranjeras, 29 años.
- Bajo índice de progresión al segundo y tercer hijo: modelo de hijo único.

nacidas en 1965 y 1966, quienes terminan ahora su vida fértil, no han tenido hijos. Así pues, no es el “no deseo” de tener hijos, como dicen las encuestas, sino la dificultad de tener varios hijos, lo cual tiene que ver con la falta de políticas de apoyo a la familia.

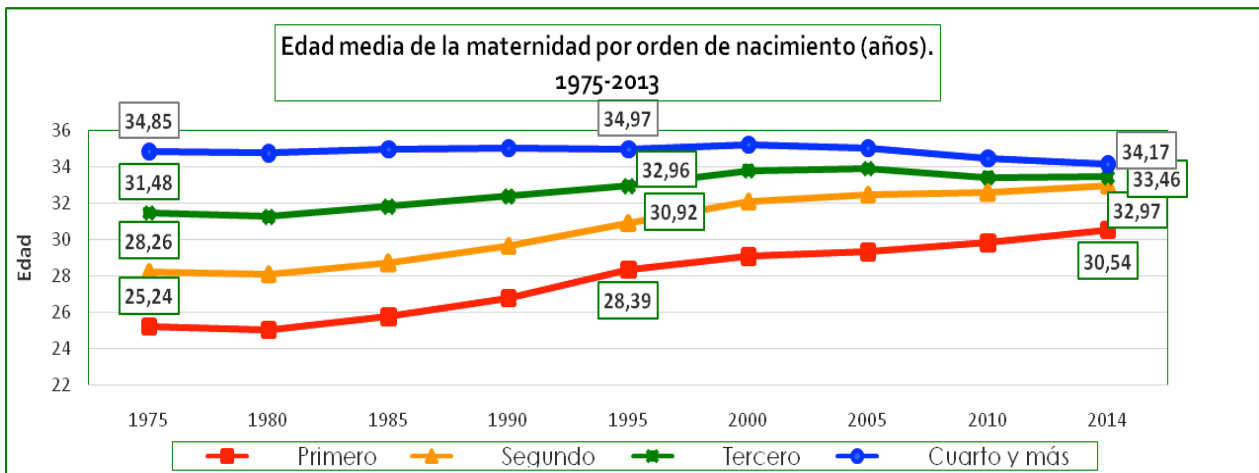
En las siguientes gráficas se aprecia la edad media de la maternidad por orden de nacimiento, donde se observa el retraso de la maternidad. Mientras en distintos países europeos se ha recuperado ese retraso, en España no ha sido el caso.

El coste directo e indirecto y los costes de oportunidad de tener un segundo hijo son muy elevados, lo cual, unido a otras variables, perfila el modelo de hijo único. Solo un 16% de las mujeres

## 2.1 Edad media de la maternidad por nacionalidad.



## 2.2 Edad media de la maternidad por orden de nacimiento de 1975 a 2013.



## 3. Cambios en los comportamientos sociales

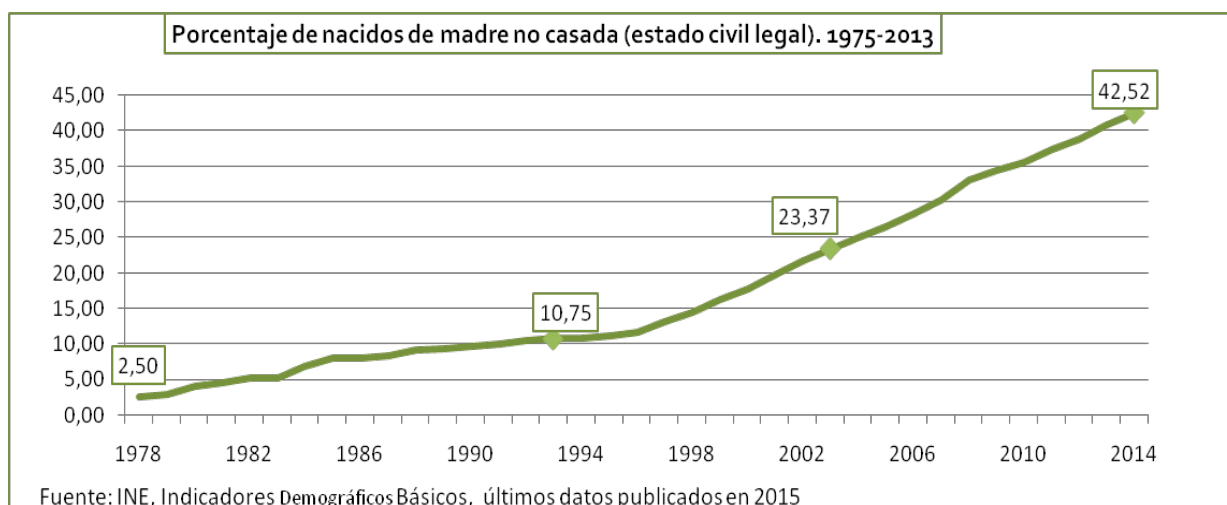
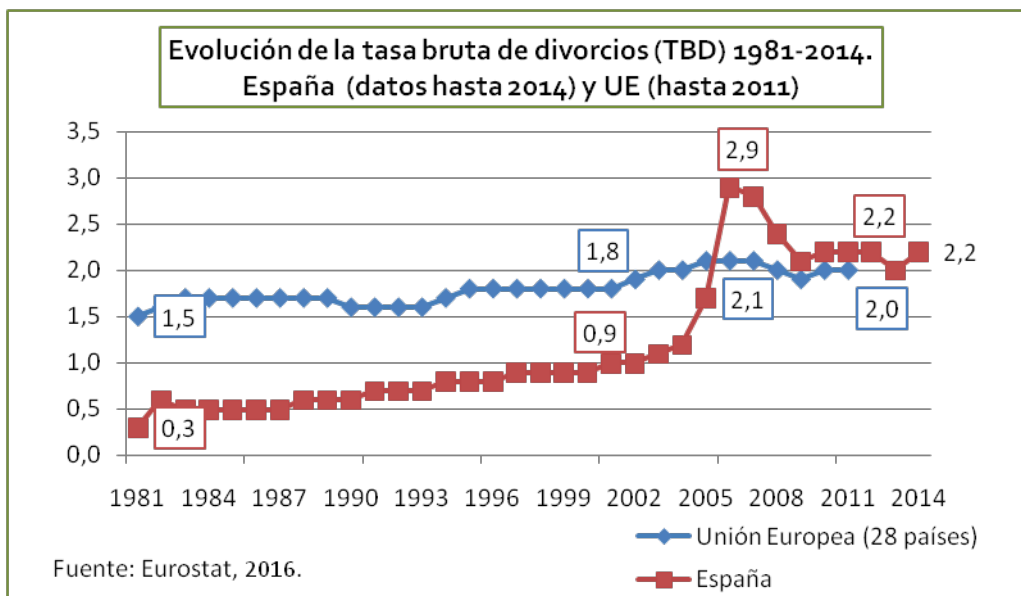
Otra de las variables que puede afectar a la caída del indicador de fecundidad es la relativa a los comportamientos sociales. Han cambiado las formas de convivencia, ha bajado el número de matrimonios y han aumentado los divorcios. Distintos estudios ponen de manifiesto la diferencia que existe con relación a la fecundidad entre las personas que conviven, simplemente cohabitan, y los matrimonios. En el matrimonio hay más

probabilidad de tener el primer hijo en los 5 primeros años mientras que en otras fórmulas de convivencia esto cambia.

En el matrimonio es más probable tener más de un hijo y en otras fórmulas de convivencia no lo es. Lo que se debe a la estabilidad que produce el matrimonio.

En España, la tasa de divorcios ha aumentado en los últimos años hasta situarse por encima de la media Europea. El porcentaje de nacidos de ma-

dre no casada se ha disparado y se sitúa actualmente en 42%.



#### 4. Evolución de la esperanza de vida al nacer

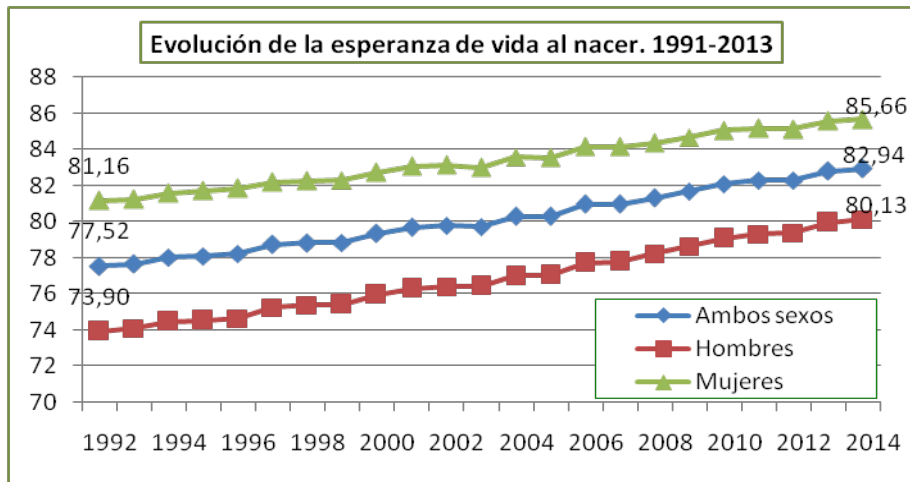
El aumento de la esperanza de vida al nacer es un gran logro de la humanidad, actualmente en 83 años. Sin embargo, este aumento unido a la caída de los índices de fecundidad invierte la pirámide poblacional.

Así, surge la concepción de las personas mayores como carga social o grupo de población que genera gasto. Idea errónea, ya que hay investigaciones sobre la solidaridad intergeneracional que

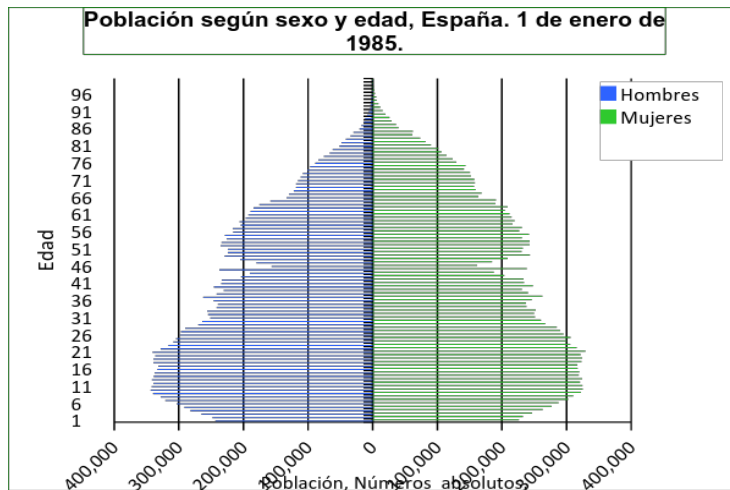
resaltan el papel importante que desempeñan las personas mayores: son los abuelos quienes apoyan a sus hijos mediante el cuidado de sus nietos, y representan una ayuda mucho mayor a la usualmente percibida.

Es fundamental, al hablar de pensiones, tener en cuenta el apoyo que las personas mayores representa para sus familias, por lo que la modificación de las pensiones tiene repercusiones en el núcleo familiar del pensionista.

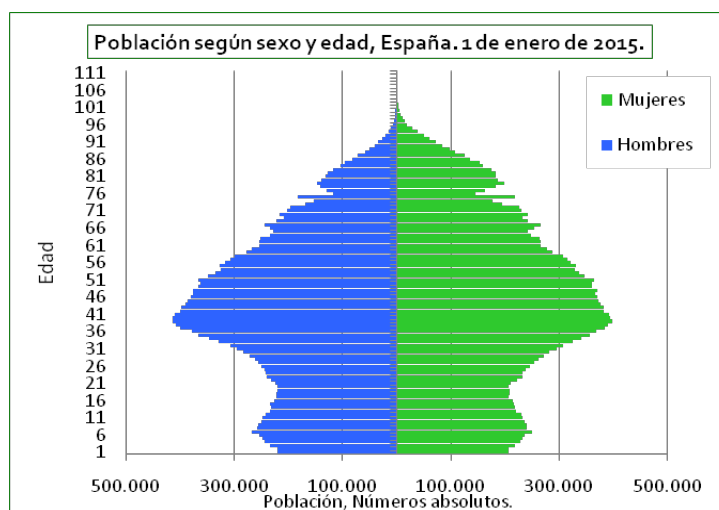
#### 4.1 Evolución de la esperanza de vida al nacer en España de 1991-2013.



#### 4.2 Población española según sexo y edad a 1 de Enero de 1985.



#### 4.3 Población española según sexo y edad a 1 de Enero de 2015.



## 5. Soluciones para un futuro mejor

Centrarse en la familia es algo necesario no solamente para el mantenimiento del sistema de pensiones -del Estado de bienestar en su conjunto-, sino por el valor que tiene para la sociedad: la perspectiva de familia es indispensable para un crecimiento económico sostenido, para una economía estable y para la cohesión social.

Para incidir en los indicadores demográficos y la revalorización de la familia, se proponen tres tipos de acciones a realizar de manera prioritaria:

- **Valoración de la maternidad:** Las políticas públicas no deben fomentar la natalidad -el Estado no tiene que decirle a las familias el número de hijos que han de tener-. La clave está, en cambio, en reconocer el valor de la maternidad a todos los niveles: personal, económico, político y social. El Estado, más que fomentar la natalidad, lo cual es algo íntimo de cada familia, debe facilitarle a las familias que puedan tener el número de hijos que deseen, mediante políticas públicas que reflejen el alto valor que tiene la maternidad y los hijos.
- **Mercado de trabajo:** Las personas tienen hijos –o más hijos- cuando existe perspectiva de futuro y esperanza. El mercado de trabajo no funcionará correctamente sin las ayudas necesarias para eliminar los obstáculos en él y sin priorizar a las personas que tienen responsabilidades familiares. Es importante trabajar en el ámbito del mercado de trabajo desde una perspectiva de familia.
- **Educación:** La familia tiene un papel clave en materia educativa y, por eso, una de las principales tareas de las políticas públicas en esta materia debe ser ayudar a la familia a ejercer su papel educador, no ha sustituirlo. En ocasiones las personas que trabajan por la familia defienden políticas de conciliación que provocan la salida de los niños de la familia para ser educados por un tercero, cuando el objetivo debiera estar, más bien, en flexibilizar los horarios de trabajo para fomentar que sea la familia quien eduque a los hijos con el apoyo de la sociedad, y no al contrario.